

# La Sicilia de los cartógrafos: vistas, mapas y corografías en la Edad Moderna

Valeria MANFRÈ<sup>1</sup>

Universidad Autónoma de Madrid. Departamento de Historia y Teoría del Arte  
valeriamanfre@gmail.com

## RESUMEN

En Sicilia, sobre todo después de la visita de Carlos V empieza –junto con la necesidad de transformar la isla en una fortaleza– el desarrollo de una cartografía militar controlada por la Corona española. Diferentes ingenieros-arquitectos representan las ciudades costeras del Reino a través de planos, mapas y descripciones como la de Fra Tiburzio Spannocchi (1578) y Camillo Camiliani (1584). En este artículo, después de reconstruir sintéticamente el panorama cartográfico siciliano, queremos hacer mención a aquellos atlas que, alejándose de propósitos ligados simplemente a factores militares, podrían ser contemplados como fuente de placer por parte de sus mecenas. Dentro de este escenario aparece como protagonista la obra cartográfica *Teatro Geográfico antiguo y moderno del Reyno de Sicilia* de 1686 que –a través de su representación gráfica– responde a una nueva cultura barroca y al mismo tiempo se presenta como precursora de unas obras formadas por un *équipe* de artistas autores del *Voyage pittoresque* del siglo XVIII.

**Palabras clave:** Atlas; pintura siciliana; virreyes; ingenieros militares; fortificaciones.

## The Sicily of cartographers: views, maps and choreography in Modern Age

### ABSTRACT

In Sicily, mostly after the visit of Charles V began –along with the need to transform the island into a fortress– the development of military cartography controlled by the Spanish Crown. Different engineers-architects represent the coastal cities of the Kingdom through drawings, maps and descriptions like Tiburzio Spannocchi (1578) and Camillo Camiliani (1584). In this article, after rebuilding synthetically the landscape of the Sicilian cartography, we want to mention those atlases that, departing from simply military purposes, could be seen as a source of pleasure by their patrons. Within this scenario is leading the cartographic work *Teatro Geografico antiguo y moderno del Reyno de Sicilia* from 1686, which –through its graphical representation– responds to a new Baroque culture and is presented as a precursor of works by a team of artists, authors of the *Voyage pittoresque* of the eighteenth century.

**Key words:** Atlas; Sicilian painting; viceroys; military engineers; fortifications.

---

<sup>1</sup> Este estudio se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *El Greco y la pintura religiosa hispánica financiado por el MICINN (HAR2012-34099)*, Universidad Autónoma de Madrid. La imagen del Ms. 39 Militari se publica con la autorización del Ministero dei Beni e le Attività Culturali – Biblioteca Reale di Torino.

La imagen de Sicilia como isla-fortaleza es muy antigua y se puede admirar en una serie de atlas que, desde la segunda mitad del Quinientos hasta el umbral de Setecientos, recalcan las diferentes fases de esta lenta transformación.

La isla de Sicilia, debido a su estratégica posición focal en la cuenca mediterránea, ha sido tradicionalmente meta de migraciones, objetivo de conquistas, además de enclave privilegiado para los flujos comerciales entre Norte Sur y entre Este y Oeste. El siglo XVI es una época de lucha entre dos grandes potencias: Carlos V, llamado a defender el Imperio y la Cristiandad bajo el nombre de la guerra de Cruzada, y Solimán el Magnífico, líder del ejército otomano que retoma las ambiciones de su antepasado Mahoma II, quien con la toma de Constantinopla en 1453, había abierto el camino a las nuevas conquistas hacia Europa y el Mediterráneo.

El lograr una eficiente defensa costera era pues un problema evidente. La isla – objeto de frecuentes incursiones por parte de los turcos– debía transformarse en una verdadera ciudadela, baluarte de la defensa del Mediterráneo, puesto que toda la Italia meridional española estaba amenazada por las incursiones turcas. Sicilia, por lo tanto, se convirtió en una isla estratégica con un fuerte interés defensivo-militar no solo durante el siglo XVI, sino también hasta el Setecientos. La política de defensa global de la isla puesta en marcha por Carlos V fue continuada por su hijo Felipe II, quien, en el curso de su larguísimo reino, se vería obligado a invertir gradualmente cantidades considerables para fortificarla.

La isla se transformó en un lapso breve de tiempo en un baluarte occidental contra los infieles<sup>2</sup>. Por lo tanto, se hizo necesario disponer de una serie de torres de observación y de defensa. La llegada de las armas de fuego hacía necesario la restauración de las viejas cortinas, con el objetivo de volverlas –a través de la adopción de estructuras bastionadas– resistentes a las nuevas ofensivas<sup>3</sup>.

La iniciativa de mejorar las fortificaciones del litoral siciliano, especialmente el oriental, se refleja en la correspondencia enviada a Carlos V por Ferrante Gonzaga, Comandante de armas y virrey de Sicilia a los 28 años de edad<sup>4</sup>. Un primer análisis en términos estratégicos realizado por el virrey lo encontramos en una memoria que dirigió al Emperador<sup>5</sup>. Para Gonzaga, el problema entre las ciudades internas y las

<sup>2</sup> Para una visión conjunta sobre el periodo histórico *vid.* BRAUDEL, Fernand, *Civiltà e imperi del Mediterraneo nell'età di Filippo II*, Torino, Einaudi, 1986 (1966).

<sup>3</sup> GIUFFRÈ, Maria, *Castelli e luoghi forti di Sicilia*, Palermo, Vito Cavallotto, 1980, p. 33.

<sup>4</sup> Los dos biógrafos contemporáneos de Ferrante Gonzaga lo recuerdan como un hombre de gobierno y un gran capitán de armas. *Vid.* GOSELINI, Giuliano, *Vita di Don Ferrante Gonzaga*, Milano, per Paolo Gottardo Pontio, 1574; ULLOA, Alfonso de, *Vita del valorosissimo e gran capitano Don Ferrante Gonzaga*, Venezia, appresso Nicolo Bevilacqua, 1563. Gran parte de la correspondencia entre Carlos V y Gonzaga se guarda en el Archivo del Estado de Palermo, en los fondos *Gonzaga di Guastella e Raccolta Ronchini*. De estos fondos solo una parte ha sido publicada en el siglo XIX por COSTA, Emilio, *Registri di lettere di Ferrante Gonzaga*, Parma, coi tipi di Luigi Battei, 1889. Para un estudio más reciente sobre el virrey *vid.* ZAGGIA, Massimo, *Tra Mantova e la Sicilia nel Cinquecento*, Firenze, L. S. Olschki, 2003.

<sup>5</sup> Cfr. CARRERI, Ferruccio Carlo, *Relazione delle cose di Sicilia fatta da Don Ferrando Gonzaga*, Palermo, Tipografia Lo Statuto, 1896; sobre las fortificaciones entre 1480-1530 *vid.* entre otros CASAMENTO, Aldo, "Il rafforzamento dell'apparato difensivo della Sicilia nella prima età vicereale", en GUGLIELMO VILLA (ed.), *Pier Francesco da Viterbo e l'architettura militare italiana del primo Cinquecento*, Roma, ed. Kappa, 2009, pp. 113-125.

urbes costeras debía ser afrontado mejorando sobre todo la defensa de algunos puntos neurálgicos de la costa, como el litoral comprendido entre Messina y Siracusa. El virrey Gonzaga, quien ostentó el cargo desde el 1535 hasta el 1546, se dedicó a asegurar rápidamente la defensa de la isla adoptando un nuevo sistema de fortificaciones, basado en el empleo de los baluartes y en la utilización de la artillería. El uso de este sistema sería continuado por Juan de Vega, quien le sucedió en el cargo hasta el 1557<sup>6</sup>. Se alternan así los ingenieros-arquitectos militares efectuando tareas que van desde las inspecciones hasta la dirección de los trabajos, desplazándose de una ciudad a otra según las necesidades para crear plataformas, bastiones y parapetos, y para eliminar los almenajes con el objetivo de colocar los cañones.<sup>7</sup>

## FORTIFICAR A LA MODERNA: ATLAS E INGENIEROS MILITARES EN EL SIGLO XVI

En este período encontramos en los lugares más importantes del imperio español, como fueron Sicilia, Malta, Nápoles, Milán, Madrid y Flandes, los mismos ingenieros militares, normalmente italianos. Éstos eran personas con un importante bagaje cultural, formadas en su lugar de origen y con un aprendizaje de la guerra adquirido directamente en los campos de batalla<sup>8</sup>.

Tras la batalla de Lepanto se intentó dar más importancia a los proyectos de fortificaciones y, por esta razón, cada dibujo empezó a ser acompañado de una larga relación escrita. El mapa se presentaba sin una leyenda explicativa, y la relación debía ser utilizada por los ingenieros para aclarar sus capacidades retóricas y mejorar la comprensión del proyecto. La necesidad de elementos gráficos más precisos contribuyó al perfeccionamiento de la cartografía por voluntad de la Corona española.

En 1557, el virrey Marcantonio Colonna decide completar y ampliar el sistema de torres de vigilancia de la isla para frenar las continuas incursiones de piratas, y encarga a Tiburzio Spannocchi realizar un minucioso examen de todo el litoral siciliano y proyectar una red de estructuras defensivas para la tutela de toda la isla. Es probable que la relación, titulada *Descripción de las marinas de todo el Reino de Sicilia*, iniciada bajo el reinado de Felipe II, fuese completada en 1596, y enviada ese

<sup>6</sup> En estos momentos el sistema defensivo siciliano, referido a la época de Federico II, se encontraba en abandono, y debía ser reestructurado para incluir nuevas obras fortificadas sobre las precedentes, como en el caso de Augusta, Catania y Siracusa. Cfr. SOLDINI, Nicola, "El Gobernante ingeniero: Ferrante Gonzaga y las fortificaciones del dominio en Italia", en HERNANDO SÁNCHEZ, Carlos José (coord.), *Las fortificaciones de Carlos V*, Madrid, Ediciones del Umbral, 2000, pp. 358-366.

<sup>7</sup> MARTELLA, Luigi, "I sistemi bastionati: evoluzione e tecnica", en MARINO, Angela (ed.), *Fortezze d'Europa. Forme, professioni e mestieri dell'architettura difensiva in Europa e nel Mediterraneo spagnolo. Atti del Convegno internazionale "Fortezze d'Europa" (l'Aquila 2002)*, Roma, Gangemi, 2003, pp. 299-304.

<sup>8</sup> DUFOUR, Liliane, "Ciudades y fortificaciones en la Sicilia del siglo XVI", en DE SETA, Cesare y LE GOFF, Jacques (eds.), *La ciudad y las murallas*, Madrid, Cátedra, 1991 (1989), p. 127. DI FEDE, Maria Sofia, "La gestione dell'architettura civile e militare a Palermo tra XVI e XVII secolo: gli ingegneri del regno", en *Espacio, Tiempo y Forma*, n° 11, 1998, pp. 135-153.

mismo año al soberano español<sup>9</sup>. La descripción de Spannocchi, aunque restringida a las áreas litorales, puede considerarse quizá el primer atlas completo de Sicilia<sup>10</sup>.

Seis años después, el recorrido de Spannocchi será efectuado por el arquitecto Camillo Camiliani, quien trabajaría poco después junto al capitán Giovan Battista Fresco en la construcción de las torres<sup>11</sup>. Su papel consistía en proporcionar al virrey Colonna una detallada relación sobre el estado de eficiencia de las fortificaciones, junto a un proyecto de integración del sistema bastionado que preveía la construcción de torres de observación y fuertes dotados que cerrasen la isla entera en un cinturón defensivo.

En agosto de 1583 empieza su viaje, partiendo de Trapani con dirección Marsala, que concluirá en 1584, sugiriendo aproximadamente las mismas soluciones que Spannocchi. Al regresar del viaje, Camiliani fue el encargado de redactar una relación definitiva. La Diputación establecía que se hicieran tres copias de cada libro de dibujos y de cada relación.

El mandato recibido por la Diputación no implicó nuevas intervenciones de fortificación en las ciudades. De hecho, las intervenciones de Camiliani se limitaron a verificar las hipótesis de Spannocchi, incluyendo algunos cambios concernientes al número de las torres<sup>12</sup>. De este esmerado trabajo queda la *Descrittione dell'isola di Sicilia* de 1584, acompañada como obra completa por los dibujos. La *Descrittione* resulta una obra de excepcional importancia, ya que permitió a la Corona española elaborar estrategias de defensa para la isla de Sicilia desde la distancia, basándose en el sistema de representación cartográfica adoptada por Spannocchi y Camiliani como instrumento de conocimiento y control del territorio<sup>13</sup>.

<sup>9</sup> El manuscrito original de Tiburzio Spannocchi se encuentra en la Biblioteca Nacional de España (BNE). SPANNOCCHI, Tiburzio, *Descripción de las marinas de todo el Reino de Sicilia. Con otras importantes declaraciones notadas por el Caballero Tiburcio Spanoqui, del Ábito de San Juan Gentilhombre de la Casa de su Majestad. Dirigido al Príncipe don Felipe Nuestro Señor en el año de MDXCVI*, BNE, Ms. 788.

<sup>10</sup> Spannocchi había previsto crear un sistema defensivo de la costa, a partir de la reestructuración parcial de las 62 torres existentes, la construcción de otras 123 nuevas, y de los 24 castillos que recorrían el litoral, formando así un sistema de reconocimiento cerrado. Cfr. MAZZAMUTO, Antonella, *Architettura e Stato nella Sicilia del Cinquecento. I progetti di Tiburzio Spannocchi e di Camillo Camiliani del sistema delle torri di difesa dell'isola*, Palermo, Flaccovio, 1986, p. 16; POLTO, Corradina, *La Sicilia di Tiburzio Spannocchi. Una cartografia per la conoscenza e il dominio del territorio nel secolo XVI*, Firenze, Istituto Geografico Militare, 2001, p. XXV. Para las noticias biográficas de Spannocchi vid. MAGGIOROTTI, Leone Andrea, *Architetti e architetture militari dall'opera del Genio Italiano all'estero*, vol. III, Roma, Ministero Aeronautica Esercito, 1939, pp. 152-172, en donde encontramos referencias a noticias traídas de fuentes bibliográficas españolas; PROMIS, Carlo, "Biografie di ingegneri militari italiani dal sec. XV alla metà del XVIII", en *Miscellanea di Storia Italiana*, vol. XIV, Torino, G. B. Paravia, 1874, pp. 583-591.

<sup>11</sup> SAMONÀ, Giuseppe, *L'opera dell'architetto fiorentino Camillo Camiliani in Sicilia alla fine del Cinquecento*, Messina, Ind. Graf. Meridionali S. A., 1931. Sobre el atlas de Camiliani vid. la edición de SCARLATA, Marina, *L'opera di Camillo Camiliani*, Roma, Istituto poligrafico e Zecca dello Stato, Libreria dello Stato, 1993.

<sup>12</sup> De las 123 torres previstas por Spannocchi, sólo 90 serían aprobadas, y únicamente 44 serían construidas por la Diputación del Reino. MAZZAMUTO, Antonella (1986), *op. cit.*, p. 67. DUFOR, Liliane, *Augusta da città imperiale a città militare*, Palermo, Sellerio, 1989, p. 43.

<sup>13</sup> Camiliani no actuó en la isla únicamente como ingeniero del gobierno español, sino también como escultor, desarrollando un papel importantísimo y haciendo consolidar en Sicilia la técnica a tarsia marmórea. Ya en 1574 lo encontramos en Palermo para asistir al montaje de la fuente de Plaza Pretoria. Su actividad de

## LOS ATLAS MANUSCRITOS DE SICILIA DURANTE EL SIGLO XVII

Con la primera mitad del Seiscientos daba inicio un periodo de relativa calma para Sicilia. El gran temor por los conflictos con la potencia turca que había caracterizado el siglo precedente se vio disminuido, ya que la guerra se desarrollaba ahora en el centro/norte de Europa y, con ella, se había reducido la presión de las incursiones berberiscas. En consecuencia, el esfuerzo hasta entonces volcado en las rápidas realizaciones de las obras fortificadas fue sensiblemente ralentizado. Empezó también el declive de la Corona española y la ascensión de Francia<sup>14</sup> y, por lo tanto, el papel de Sicilia en el escenario europeo cambió.

Todo esto conllevó un largo periodo de desinterés para las condiciones defensivas de la isla que, sin embargo, se vio interrumpido con la petición de un atlas por parte de Felipe IV en 1633. El rey ordenó al sevillano don Fernando Afán de Ribera, III duque de Alcalá<sup>15</sup> y virrey de Sicilia, el envío a España de una triple orden de mapas, con el fin de documentar el estado actual de las ciudades amuralladas y las fortalezas de Sicilia<sup>16</sup>.

España temía en este momento una alianza entre los franceses, acérrimos enemigos de la Corona y potenciales amigos de los sicilianos, y los turcos, los infieles derrotados en Lepanto, pero inmediatamente resucitados y siempre al acecho.

Se plantea entonces la cuestión de a quién confiar el puesto de Visitador General, una persona que debía ser competente en arquitectura militar, y la elección recayó sobre la figura del célebre matemático Carlo Maria Ventimiglia (1576-1662), compromiso que únicamente aceptaría tras confirmarse la participación en el proyecto de Francesco Negro, artista y grabador<sup>17</sup>.

En el atlas, entregado en 1640, estaban incluidas todas las plazas fuertes, castillos y fortalezas del litoral y de las islas menores con vistas en perspectiva. Se mantuvo un criterio territorial para toda la isla, asimilándolo a las obras de Spannocchi y Camiliani. La maestría de Negro ofrece a la Corona los perfiles de las ciudades fortificadas en planta cenital, con las plantas y las axonometrías de cada fortaleza de la localidad o del territorio representado, además de algunas vistas en perspectiva del litoral. Se trata de una contribución considerable al conocimiento de las ciudades costeras, ya que sus dibujos no se limitan a plasmar las fortificaciones, sino que reproducen también el territorio circunstante y en ocasiones elementos relativos a los suburbios, calles o plazas. Las plantas de ciudades presentes en la obra cartográfica —que hoy alberga

---

escultor queda todavía desconocida. Sobre la producción del escultor Camiliani *vid.* PIAZZA, Stefano, *I colori del Barocco*, Palermo, Flaccovio, 2007, p. 7.

<sup>14</sup> Sobre las repercusiones en Sicilia del compromiso de España en la guerra de los Treinta años *vid.*, AYMARD, Maurice, “Bilancio di una lunga crisi finanziaria”, en DI BELLA, Saverio (ed.), *Economia e Storia: Sicilia-Calabria XV-XIX secolo*, Cosenza, Pellegrini, 1976, pp. 87-104.

<sup>15</sup> Sobre el duque de Alcalá *vid.* BROWN, Jonathan, KAGAN, Richard L., “The Duke of Alcalá: His Collection and Its Evolution”, en *The Art Bulletin*, vol. 69, nº 2, 1987, pp. 231-255.

<sup>16</sup> ARICÒ, Nicola, *Atlante di città e fortezze del Regno di Sicilia, 1640, Francesco Negro, Carlo Maria Ventimiglia*, Messina, Sicania, 1992, p. XIII.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. XVII.

en la Biblioteca Nacional de España— constituyen indiscutiblemente el patrimonio científico más precioso de la cartografía histórica siciliana.

Negro, a través de una nueva concepción que va más allá de la plasmación de descubrimientos náuticos, representa el territorio capturado en toda su complejidad; bien delineada está la subdivisión en valles de la isla, y en él aparecen los distintos papeles de las ciudades, señalados en sus jerarquías administrativas y eclesiásticas. Es, en definitiva, un atlas en el que una vez más las indicaciones más preciadas conciernen a las costas: los puertos y las bahías están cuidadosamente señaladas, como también las desembocaduras fluviales y las 110 torres costeras.

Tanto esta contribución, guardada en España, como la de Spannocchi o el atlas de Camiliani, llevado a Turín después del breve reinado de Vittorio Amedeo, continuaron circulando en Sicilia como rastros de escrituras y signos gráficos, pese a quedar manuscritos. Algunos autores, como Giovanni Andrea Massa, Agatino Daidone y Domenisio Schiavo, que mencionan a Camiliani y Ventimiglia<sup>18</sup>, demuestran cómo algunos de los mapas de ciudades y fortalezas sacadas de los dibujos de Negro fueron reproducidos en los dos códices manuscritos de mapas y vistas del Reino de Sicilia de Gabriele Merelli, realizados en 1677, y en el manuscrito iluminado *Teatro Geográfico Antiguo y Moderno del Reyno de Sicilia* con fecha del primero de mayo de 1686 en su página de presentación.

El contenido y forma de los atlas del ingeniero militar Merelli son parecidos a su precedente, el atlas Negro-Ventimiglia. El primer atlas de Merelli, titulado *Descrittione del Regno di Sicilia*, dedicado a Juan José de Austria y con fecha del 16 de agosto de 1677, fue dado a conocer a los estudiosos por Marco Rosario Nobile<sup>19</sup>. El atlas está compuesto por 164 láminas de planos de plazas fuertes, mapas, vistas y fortalezas de las principales ciudades costeras del Reino de Sicilia (fig. 1). El trabajo quedó incompleto<sup>20</sup> debido probablemente a la situación de la isla en aquel momento en el que daba comienzo la rebelión iniciada por la burguesía de Messina contra la Monarquía Española, el 7 de julio de 1674<sup>21</sup>.

Durante estos tumultos, que caracterizaron a Sicilia en los años setenta del siglo XVII, se introdujo el gobierno del virrey Aniello de Guzmán, marqués de Castel Rodrigo —virrey desde el 22 de septiembre de 1676 hasta el 16 abril de 1677<sup>22</sup>—, y la actuación del ingeniero militar Merelli, Maestro de campo.

<sup>18</sup> DUFOUR, Liliane, LA GUMIA, Antonio (eds.), *Imago Siciliae: cartografia storica della Sicilia 1420-1860*, Catania, D. Sanfilippo, 1998, p. 36; SCARLATA, Marina (1993), *op. cit.*, p. 18, n. 4.

<sup>19</sup> El manuscrito actualmente está guardado en Turín en la Biblioteca Reale con la signatura Ms. Militari 39. NOBILE, Marco Rosario, “La Description del Regno di Sicilia, un antico manoscritto inedito riscoperto a Torino”, en *Kalós, arte in Sicilia*, v. III, n° 3/4, 1991, pp. 4-11.

<sup>20</sup> El atlas se divide en cinco capítulos: *Litorale della Sicilia, Piante e prospettive di tutti i Castelli, Isole ad essa coadiacenti con i Castelli e Forti*. El cuarto debía comprender *Piazze mediterranee dell'istessa Isola* y el quinto los castillos de dichas plazas fuertes.

<sup>21</sup> Sobre la rebelión *vid.* entre otros LALOY, Emile, *La révolte de Messine l'expédition de Sicile et la politique française en Italie, 1674-1678 avec des chapitres sur les origines de la revolte, 1648-1674, et sur le sort des exiles, 1678-1702*, v. III, Paris, Libraire C. Klincksieck, 1929-1931 y RIBOT GARCÍA, Luis Antonio, *La monarquía de España y la guerra de Messina (1674-1678)*, Madrid, Actas, 2002.

<sup>22</sup> El virrey Castel Rodrigo era un joven resuelto de 35 años y con experiencia militar, que durante su juventud había desempeñado el cargo de general de caballería de Cataluña. Segundogénito del difunto duque



**Fig.1.** Gabriele Merelli, *Giurgenti*, 1677, dibujo en tinta y colores a la aguada sobre papel, 14 x 21 cm., Torino (Italia), Biblioteca Reale, Ms. militari 39, fol. 60r.

En el manuscrito de Turín, el mismo Merelli se lamenta de la pérdida de un manuscrito análogo dibujado en un tamaño mayor, el cual hasta ahora se pensaba que se hubiera integrado en el *Teatro Geográfico* de 1686<sup>23</sup>. Este segundo atlas, que lleva como título *Descrittione del Regno di Sicilia e sue isole coadiacenti* dedicado “All’Eccellentissimo Signore Don Aniello di Moura e Gusman Marchese di Castel Rodrigo”, ha sido encontrado recientemente por nuestra parte en la Biblioteca Francisco de Zabáburu de Madrid<sup>24</sup>.

Encuadrado el 20 de marzo de 1677, está compuesto por 59 ilustraciones, precedidas por una *Breve Descrittione della Sicilia*, siete hojas en las que el autor indica la historia de la isla, sus primeros habitantes, sus riquezas, la geografía y en general las características principales que distinguen a la isla. En el primer tomo, *Isole coadiacenti alla Sicilia*, se ofrece un cuadro fragmentario de las islas sicilianas. Mientras que Ustica, Marettimo, Favignana, Levanzo, Pantelleria y Malta están representadas,

---

de Medina de las Torres y de Ana Caraffa, princesa de Stigliano, Castel Rodrigo tenía solamente 35 años cuando murió. Sobre el virrey Castel Rodrigo véase el resumen exhaustivo que hace DI BLASI GAMBACORTA, Giovanni Evangelista, *Storia cronologica dei Viceré Luogotenenti e Presidenti del Regno di Sicilia*, Palermo, Stabil. Tip. Pietro Pensante, 1871 (1790-1791), pp. 406-410; MAURA GAMAZO, Gabriel, *Vida y reinado de Carlos II*, 3 vols., Madrid, I, Espasa-Calpe, 1942, p. 236; y GALATTI, Giacomo, *La rivoluzione e l’assedio di Messina (1674-78). Studio storico-critico da fonti in gran parti inedite*, Messina, Nicotra, 1899 (1882), p. 259.

<sup>23</sup> MERELLI, Gabriele, *Descrittione del Regno di Sicilia e dell’isole ad essa coadiacenti, dedicata all’altezza serenissima del Signor Don Gio. D’Austria del tenente di Mastro di Campo Generale Don Gabriele Merelli*, Biblioteca Reale Torino (BRT), Ms. Militari 39, f. 3v.

<sup>24</sup> Sobre Gabriele Merelli y el atlas de Madrid *vid.* MANFRÈ, Valeria, “Memoria del potere e gestione del territorio attraverso l’uso delle carte. La Sicilia in un atlante inedito di Gabriele Merelli del 1677”, en *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, nº 22, 2010, pp. 161-188.

no sucede así con la mayoría de las islas que componen el archipiélago de las islas Eolias. El segundo tomo, *Litorale del Regno di Sicilia*, empieza con la representación de Sicilia y sigue con las vistas de las ciudades costeras y del litoral, y de las respectivas plantas (fig.2).



**Fig. 2.** Gabriele Merelli, *Messina*, 1677, dibujo en tinta y colores a la aguada sobre papel, 24,6 x 37,5 cm., Madrid (España), Biblioteca Francisco de Zabáburu, Ms. 73-511, fol. 24r.

Según parece, al llegar a Sicilia, el virrey Castel Rodrigo supo de este atlas y quiso aprovecharlo para unos propósitos más prácticos, como una útil herramienta de interés político y militar dentro de la guerra franco-española (1674-1678). Hemos demostrado cómo la verdadera naturaleza del encargo del atlas dedicado al virrey don Juan José de Austria se aleja de simples factores militares, de manera opuesta al atlas dedicado a Castel Rodrigo<sup>25</sup>. El análisis del contexto histórico ha probado que el padre de Gabriele Merelli, Bernardino Giacinto, marqués de Montpellier, tenía una relación no sólo profesional sino también de amistad con don Juan José de Austria, amistad que se remontaba más allá de la época de su virreinato en Sicilia de 1649<sup>26</sup>. La redacción de la obra cartográfica por parte de Gabriele Merelli fue evidentemente una forma de honrar esta antigua relación de su padre y de sí mismo hacia don Juan, un noble al que, como a la mayoría de sus contemporáneos, le gustaba poseer obras cartográficas.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 166.

<sup>26</sup> Sabemos que Don Juan José de Austria había sido nombrado Abad perpetuo Comendatario de la abadía de la orden teutónica de la Magione de Palermo, y don Bernabé Giacinto Merelli era administrador de don Juan en la misma abadía. Vid. GONZÁLEZ ASENJO, Elvira, *Juan José de Austria y las artes (1629-1679)*, Madrid, Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 2006, pp. 131-132; 137-139.

Esta nueva actitud y sensibilidad de los propietarios, quienes apreciaban estos atlas manuscritos por fines sobre todo estéticos, se ve reflejada también en el atlas que el pintor boloñés Leonardo Ferrari realizó en 1655 para Gaspar de Haro y Guzmán, marqués de Heliche, hijo primogénito de don Luis Méndez de Haro, valido del rey Felipe IV. El atlas, titulado *Plantas de diferentes Plazas de España, Italia, Flandes y las Indias*, fue realizado en Madrid y se basa en los materiales cartográficos reunidos por su padre y por su antecesor en el valimiento, el conde duque de Olivares; 20 de las 133 imágenes pertenecen a fortificaciones sicilianas por lo que constituye –junto con el Milanesado– la zona más representada gráficamente del territorio italiano<sup>27</sup>.

También bajo esta óptica tenemos que leer e interpretar el manuscrito iluminado *Teatro Geográfico* de 1686, actualmente guardado en la Biblioteca del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España<sup>28</sup>. El atlas prosigue en esta nueva dirección, ofreciendo al lector una descripción de Sicilia que va más allá de las simples representaciones de las fortificaciones militares.

La obra cartográfica de esta época parece ser la precursora de la edad áurea del viaje a Sicilia que empezó en la segunda mitad del siglo XVIII<sup>29</sup>, período en el cual se sucedieron viajeros famosos como Goethe, Jean Claude Richard Abbé de Saint-Non, con su obra *Voyage pittoresque*, o el casi contemporáneo Jean-Pierre-Laurent Hoüel.

Sin embargo, ya durante la segunda mitad del Seiscientos el interés por el Reino de Sicilia se había manifestado con Albert Jouvin, que había publicado en 1672 *Voyage d'Italie et de Malthe*, retratando una Sicilia barroca anterior a la guerra de Messina del 1674-1678<sup>30</sup>. Mientras en el *Voyage* de Jouvin faltan estos “retratos de ciudades”, el atlas *Teatro* consta de 99 ilustraciones, de las que 9 han desaparecido. La dirección general de la obra está a cargo de Carlos Castilla, librero de la corte virreinal y autor del prólogo del segundo volumen (*Teatro Geográfico*)<sup>31</sup>.

El primer volumen que Castilla indicaba con el nombre de *Relación* fue localizado por Cesare de Seta en un manuscrito, *La descripción de la Sicilia*, del cual dudamos que sea la descripción del *Teatro*, ya que el índice detallado que acompaña a las ilustraciones del segundo volumen hace suponer la presencia de un índice “especular”

<sup>27</sup> SÁNCHEZ RUBIO, Rocío, *Imágenes de un imperio perdido. El Atlas del Marqués de Heliche: plantas de diferentes plazas de España, Italia, Flandes y las Indias*, Mérida, Presidencia de la Junta de Extremadura, 2004, pp. 63-65.

<sup>28</sup> El manuscrito está guardado con la signatura Ms. 3 y ha sido publicado por primera vez en CONSOLO, Vincenzo, DE SETA, Cesare, *Sicilia Teatro del Mondo*, Roma, Nuova ERI, 1990. Recientemente la edición facsímil ha sido complementada con el estudio de CRESPO DELGADO, Daniel, ROMERO MUÑOZ, Dolores, *Teatro Geográfico Antiguo y Moderno del Reyno de Sicilia. Un retrato del poder virreinal español en Sicilia*, Madrid, Testimonio compañía editorial, 2009.

<sup>29</sup> Esta época ha sido estudiada por TUZET, Helene, *Viaggiatori stranieri in Sicilia nel XVIII secolo*, Palermo, Sellerio, 1995 (1955).

<sup>30</sup> En el mismo periodo el coleccionista holandés Laurens van der Hem comisionó al pintor Willem Schellinks (1672-1678) unos dibujos de Italia meridional destinados a la realización de un atlas. Los dibujos de Schellinks fueron catalogados por Aikema. Cfr. AIKEMA, Bernard y BRAND, Hans (coord.), *W. Schellinks fecit. Viaggio al Sud, 1664-1665*, Roma, Edizioni dell'Elefante, 1983; BLAEU, Joan, *The atlas Blaeu-van der Hem of the Austrian National Library*, Günter SCHILDER y Bernard AIKEMA (eds.), vol. II, HES, 1996-2008.

<sup>31</sup> Sobre Carlos Castillas *vid.* DI FEDE, Maria Sofia, “Carlos Castilla e il Teatro geografico antiguo y moderno del Reyno de Sicilia”, en *Lexicon. Storie e architettura in Sicilia*, nº 7, 2008, pp. 61-65.

que precediera a la descripción del primer volumen<sup>32</sup>. Recientemente una descripción manuscrita, con el título de *Relatione di Sicilia del señor Conde di S. Stefano* y fechada en 1685, ha sido encontrada en la Biblioteca Centrale della Regione Siciliana de Palermo, que –aunque no llegara a ser la definitiva– parece ser la que más se acerca a la redacción final<sup>33</sup>.

El mismo nombre de *Teatro* lleva explícito el intento de proponer una representación escénica, adornada y solemne, de típico gusto barroco: el intento de crear unas imágenes que se conviertan en una coreografía de la majestad. Las ilustraciones relativas a los mapas de la isla y de la costa se relacionan con las precedentes colecciones cartográficas de Gabriele Merelli. El *Teatro Geográfico* es una obra cartográfica única por su calidad pictórica, donde muchas ilustraciones representan los mitos relacionados con los topónimos de la isla, *Hércules matando el gigante Erice, Lamapteri* o *Phetus, hija del Sol, Empédocles sobre el cráter del Etna*, hecho debido probablemente al interés de su mecenas, quien se ha identificado hasta ahora con el virrey Francisco de Benavides, IX Conde de Santisteban (1678-1687)<sup>34</sup>.

La selección de las imágenes muestra un virrey que intenta llevar a término un proceso de restauración monárquica a través de la representación de sus principales comisiones artísticas en Palermo. La “homogeneidad pictórica” de las distintas representaciones se interrumpe con la introducción de la gran obra militar de la Ciudadela pentagonal dotada de cinco baluartes y de una amplia plaza de armas, empezada por el virrey Santisteban a final de abril de 1680 en la rebelde Messina<sup>35</sup>, y con las lá-

<sup>32</sup> El manuscrito se encuentra en la Biblioteca Nacional de España (Ms. 2077) y desde los folios 1-46 ha sido transcrito por DI FEDE, María Sofía, *Descripción de la Sicilia: architettura, città e territorio nella seconda metà del Seicento*, Palermo, Offset studio, 2000. La hipótesis de Cesare de Seta ha sido corroborada recientemente por Daniel Crespo Delgado y Dolores Romero Muñoz a través de algunas comprobaciones básicas en la semejanza de la escritura del prólogo de Castilla y la tipografía de la *Descripción*. Asimismo, teniendo como referencia la *Descripción* y algunos documentos existentes en el Archivo General de Simancas, los historiadores declaran que se trata de la caligrafía de un escribano de la corte de Palermo y ven coincidencia entre *Teatro* y *Descripción* en los títulos del índice. Por nuestra parte, características tales como tamaño reducido, encuadernación en pergamino espartano con falta de cortes dorados en la cubierta, ausencia de ilustraciones en el interior, redacción provisional, y varias omisiones achacadas a la ignorancia del autor en los capítulos que conciernen a las ciudades, son elementos que nos hacen pensar que el código de Madrid pudiese ser simplemente una versión preliminar o una copia de la relación original, por el momento no encontrada.

<sup>33</sup> El manuscrito está guardado con la signatura Ms. XIV D. 5, ha sido citado por DI FEDE, María Sofía, “I prospetti delle chiese di S. Matteo a Palermo e della SS. Annunziata a Messina”, en *Ecclesia triumphans, architettura religiosa del Barocco siciliano attraverso i disegni di progetto, XVII-XVIII secolo*, catálogo de la exposición (Caltanissetta 2009-2010), Palermo, Caracol, 2009, pp. 70-71. A la luz del último descubrimiento, nuestras futuras investigaciones intentarán estudiar en profundidad los contenidos de los dos códigos contemporáneos al *Teatro* y establecer las posibles filiaciones, para finalmente poder aclarar las conclusiones que se han elaborado hasta la fecha.

<sup>34</sup> Sobre el virrey Benavides vid. CEREZO SAN GIL, Gloria Marisol, *Atesoramiento artístico e historia en la España moderna: los IX condes de Santisteban del Puerto*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 2006. Como fuente contemporánea a su virreinato en Sicilia vid. AURIA, Vincenzo, *Historia cronologica delli signori viceré di Sicilia, dal tempo che manco la personale assistenza de' serenissimi re di quella, cioè dall'anno 1409 sino al 1697 presente*, Palermo, per Pietro Coppola stamp. cam. della SS. Inqu. e illustr. Senato, 1697, p. 168-185 y la visita de Pedro Valero en 1680, *De modo procedenti et ordine processus in causis visitationis regni Siciliae*, Biblioteca Comunale Palermo (BCP) Ms. Qq E 23 n° 3.

<sup>35</sup> Los dibujos del Archivo General de Simancas (Valladolid) documentan el estado de las obras de esta gran construcción que no llegará nunca a estar completamente acabada. El fuerte empezado en 1680 fue

minas de Siracusa (fig. 3) y Augusta, cuyos dibujos se han identificado, por razones comparativas, con los proyectos del ingeniero militar flamenco Carlos de Grunenbergh (?-1696) guardados en el Archivo General de Simancas<sup>36</sup>.



**Fig. 3.** Carlos de Grunenbergh (atribuido), *Siracusa*, 1686 dibujo en tinta y colores a la aguada sobre papel, 66 x 42 cm., Madrid (España), Biblioteca del Ministerio de los Asuntos Exteriores y Cooperación, Ms. 3. fol. 87r-v.

inaugurado solemnemente el 6 de noviembre de 1683, el día del cumpleaños del rey de España Carlos II. Todavía, en aquella fecha, las obras no se habían acabado. IOLI GIGANTE, Amalia, “La costruzione della cittadella di Messina, attraverso alcune stampe dell’Archivio Generale di Simancas”, en *Archivio Storico Messinese*, s. III, vol. XXIX, 1978, pp. 45-58; SISI, Rocco, CHIEMELI, Francesco y LO CURZIO, Massimo, *Messina, fortificazioni e arsenali: strutture storiche e realtà urbana*, Messina, Provincia regionale di Messina-Assessorato alla pubblica istruzione, 1990.

<sup>36</sup> ARICÒ, Nicola, “Carlos de Grunenbergh e le città ioniche del Teatro Geografico Antigo y Moderno del Reyno de Sicilia”, en *Lexicon. Storie e architetture in Sicilia*, n° 7, 2008, pp. 23-36. Sobre los dibujos de Grunenbergh que se guardan en el Archivo General de Simancas *vid.* PRINCIPE, Ilario (ed.), *Il progetto del disegno. Città e territori italiani nell’Archivio General di Simancas*, Reggio Calabria, Casa del Libro, 1982, pp.154-158, p. 171 y ss. Para la situación de la ciudad después del 1674 Cfr. MAUCERI, Enrico, *Messina nel Settecento*, Siracusa, Ediprint, 1990 (1924). Sobre la etapa siciliana de Grunenbergh *vid.* DUFOUR, Liliane, “Dopo il terremoto del 1663: la ricostruzione della Val di Noto”, en DE SETA, Cesare (ed.), *Insediamenti e territorio*, Torino, G. Einaudi, 1985, pp. 474-498; *Idem*, *Augusta, da città imperiale a città militare*, Palermo, Sellerio, 1989; *Idem*, *Antiche e nuove difese: castelli, torri e forti del Siracusano*, Siracusa, Lombardi, 2000; DUFOUR, Liliane y RAYMOND, Henri, *Siracusa tra due secoli: le metamorfosi dello spazio.1600-1695*, Palermo, A. Lombardi, 1998; TRIGILIA, Lucia, “1693-1783: architettura e ricostruzione in Sicilia e a Malta”, en CAMPIONE, Giuseppe, (ed.), *La furia di Poseidon*, Cinisello Balsamo, Silvana, 2009, pp. 183-192; e *Idem*, “Il problema della difesa in Sicilia in età vicereale: l’asse Sicilia-Malta”, en MARINO, Angela (2004), *op cit.*, pp. 173-182.

La verdadera novedad del *Teatro* recae en la presencia de los principales monumentos civiles y religiosos de la ciudad de Messina (Palacio Real, Hospital de Santa María de la Piedad, iglesia de San Gaetano) pero, sobre todo, en la representación de la “fiel” capital Palermo, sede del gobierno virreinal, y nos regala una agradable representación de la misma a través de su colorida imagen y de sus distintos edificios. Entre ellos aparecen la catedral, la plaza Villena, el Palacio Real, la iglesia de los Teatinos y de los Jesuitas, *Porta Felice* y la *Nuova*, y se incluyen también vistas interiores de edificios y monumentos de la provincia de Palermo, además de vistas de la villa del príncipe de Pietraperzia en Bagheria, del monasterio de San Martino delle Scale y un interior de la catedral de Monreale.

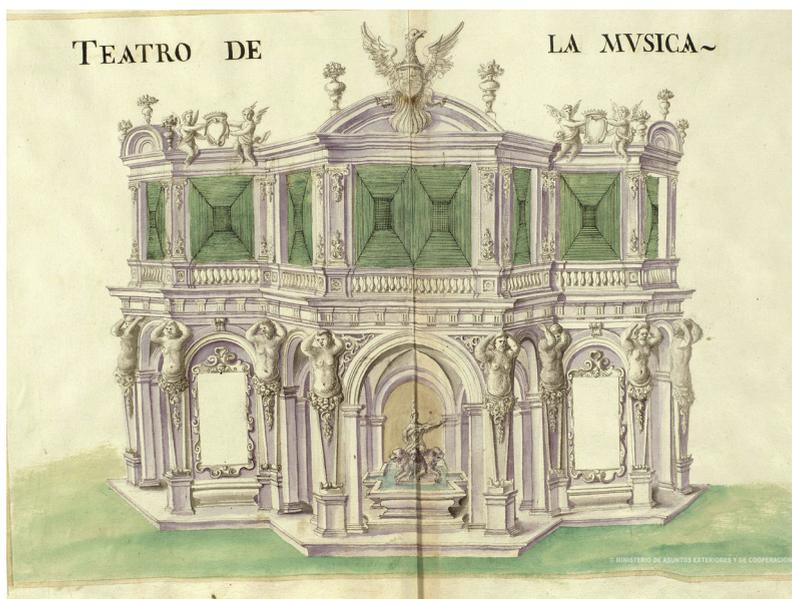
Las ilustraciones de los monumentos más considerados por el entorno virreinal son de gran interés porque acercan indudablemente el *Teatro* a la *Cosmographia Universalis* de Sebastian Münster (1544), al *Theatrum Orbis Terrarum* (1570) de Abraham Ortelio o al atlas urbano *Civitates Orbis Terrarum* (1572-1617) de Georg Braun y el grabador Frans Hogenberg, sobre todo por la introducción de la escala arquitectónica<sup>37</sup>.

Algo que también apreciamos son las obras contemporáneas al códice manuscrito encargadas por el virrey Benavides, tales como la realización de la estatua ecuestre de Carlos II del artista Giacomo Serpotta<sup>38</sup>, monumento que fue levantado en la plaza del la catedral de Messina en memoria de la revuelta antiespañola de 1674-1678; el Teatro de la Música colocado en el paseo marítimo Colonna de Palermo, una arquitectura marmórea a dos órdenes destinada a acoger establemente cada año (desde el 24 de junio hasta el 29 de septiembre) a músicos y cantores y designado para dar un marco maravilloso a las ejecuciones musicales al aire libre (fig. 4); y por último la Galería de los retratos de los virreyes del Palacio Real de Palermo, donde se hicieron colocar los retratos de 37 virreyes que habían gobernado Sicilia desde el 1488 hasta la fecha, incluyendo al mismo don Francisco de Benavides<sup>39</sup>.

<sup>37</sup> NUTI, Lucia, *Ritratti di città. Visioni e memoria tra Medioevo e Settecento*, Venezia, Marsilio, 1996, pp. 33-35; *Idem*, “The Perspective Plan in the Sixteenth Century: The Invention of a Representational Language”, en *The Art Bulletin*, vol. 76, nº 1, 1994, pp. 105-128; *Idem*, “The World as an Emblem: Abraham Ortelius and the Stoic Contemplation”, en *Imago Mundi*, vol. 55, 2003, pp. 28-55. HERNANDO SANZ, Felipe, “‘Las civitates orbis terrarum’ memoria gráfica del nacimiento de una Europa urbana y de un mundo en plena expansión”, en CUESTA DOMINGO, Mariano y SURROCA CARRASCOSA, Alfredo (coord.), *Cartografía hispánica: imagen de un mundo en crecimiento, 1503-1810*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2010, pp. 137-170.

<sup>38</sup> Giacomo Serpotta realizó tres bocetos del monumento ecuestre de los cuales solo uno nos ha llegado y se encuentra en el Museo Pepoli de Trapani, mientras que en 1684 Andrea y Gaspare Romano ejecutaron la fusión en bronce. Filippo Meli se dedicó a Giacomo Serpotta con particular celo, y todavía hoy es la fuente insustituible de cualquier investigación. MELI, Filippo, *Secondo centenario della morte di Giacomo Serpotta*, 2 vols., Palermo, Società Siciliana per la Storia Patria, II, 1934, p. 235; DONALD, Garstang, *Giacomo Serpotta e i serpottiani: stuccatori a Palermo 1656-1790*, Palermo, Flaccovio, 2006.

<sup>39</sup> MANGANATE, Onofrio, *Galleria nel Regio Palazzo di questa Felice e Fedelissima città di Palermo Capo del Regno, novamente adornata et abbellita di varii ritratti al naturale delli signori Viceré proprietari, quali hanno governato questo Regno di Sicilia, con altre pitture per decoro e magnificenza di quella Reale Stanza per ordine dell' Eccellentissimo Signor don Francesco Benavides conte di Santo Stefano etc. Viceré di questo Regno. Anno MDCLXXXI*, BCP, Ms. Qq C 21. La transcripción de este manuscrito se encuentra en el apéndice del volumen de GIUFFRIDA, Romualdo (ed.), *Nel Palazzo dei Normanni di Palermo. Ritratti di*



**Fig. 4.** Anónimo, *Teatro de la Musica*, 1686, dibujo en tinta y colores a la aguada sobre papel, 66 x 42 cm., Madrid (España), Biblioteca del Ministerio de los Asuntos Exteriores y Cooperación, Ms. 3. fol. 39r-v.

Esta ejemplar unidad gráfica intenta mejorar y ennoblecer la imagen conmemorativa de la isla, cuyas láminas son enriquecidas por los aparatos escenográficos y ornamentales con los que se “visten”: cartelas, *putti*, cintas donde se apoyan las armas de las ciudades, caballos, carruajes solemnes, bajeles, tritones y otros animales marinos fantásticos, soldados, motivos heráldicos, cazadores o incluso algunas escenas narrativas, como la pesca del atún<sup>40</sup>, son algunas de las imágenes que embellecen los márgenes de la vista o de un litoral (fig. 5).

En estos “caprichos” decorativos que no tienen paralelo en ningún otro atlas de Sicilia se recogen las diversas sensibilidades y gustos artísticos del momento y es posible ver una influencia directa del método de decoración a estuco del ya citado Giacomo Serpotta o de dependencia amatiana. El arquitecto Paolo Amato (1634-

*Vicerè, Presidenti del Regno e Luogotenenti Generali di Sicilia: 1747-1840*, Palermo, Accademia nazionale di scienze lettere e arti, 1985. Sobre la tipología de los retratos en Italia vid. MANFRÈ, Valeria, MAURO, Ida “Rievocazione dell’immaginario asburgico: le serie dei ritratti di vicerè e governatori nelle capitali dell’Italia spagnola”, en DE VITO, Giuseppe (coord.), *Ricerche sul Seicento Napoletano. Saggi e documenti 2010-2011*, Napoli, Arte’m, 2011, pp. 107-135.

<sup>40</sup> Hay que destacar que estos elementos aúnan las láminas del *Teatro* con algunos atlas de tradición nórdica, entre otros los dibujos de Van den Wijngaerde cuyas vistas son completadas por la presencia de carruajes, animales de carga o elementos de vida cotidiana. GALERA, Montserrat, *Anton van den Wijngaerde pintor de ciudades y de hechos de armas en la Europa del Quinientos. Cartobibliografía razonada de los dibujos y grabados, y ensayo de reconstrucción documental de la obra pictórica*, Madrid, Fundación Carlos Amberes, 1998, p. 45.



**Fig. 5.** Anónimo, *Litoral entre Taormina y Messina*, 1686, dibujo en tinta y colores a la aguada sobre papel, 66 x 42 cm., Madrid (España), Biblioteca del Ministerio de los Asuntos Exteriores y Cooperación, Ms. 3. fol. 98r-v.

1714) fue un inagotable creador de fantasías decorativas y el principal protagonista de los aparatos decorativos de Palermo, tanto fijos como efímeros<sup>41</sup>.

El autor<sup>42</sup>, o mejor dicho, la colaboración de versátiles artistas, de estas representaciones gráficas, es hasta el momento anónimo. Sin embargo, las llamativas diferencias de escala entre figuras y arquitecturas, típicas del arte flamenco, han impulsado a avanzar la hipótesis<sup>43</sup> de que en algunas de las ilustraciones del manuscrito hubiera podido colaborar el pintor Filippo Giannetti (1640-1702), quien había contemplado en Messina los estudios del pintor de vistas Jacopo de Cara y posteriormente del más conocido pintor holandés Abraham Casembrot<sup>44</sup>.

<sup>41</sup> Sobre Paolo Amato *vid.* RUGGIERI TRICOLI, Maria Clara, *Paolo Amato la corona e il serpente*, Palermo, Epos, 1983.

<sup>42</sup> Observando las ilustraciones es evidente que hay por lo menos dos artistas que trabajan en la realización del atlas, uno más cercano a la profesión del artista-pintor y el otro más al mundo científico. Sobre la dificultad de distinguir -en las propias tareas- el artista del científico y la identidad del arte y la ciencia *vid.* GOMBRICH, Ernst, *Art and Illusion: a study in the psychology of pictorial representation*, London, Phaidon press, 1960.

<sup>43</sup> El único lienzo de la etapa palermitana del pintor hasta hoy encontrado es *La abertura del Parlamento a Palermo, convocado por el virrey Claude Lamoral, príncipe de Ligne, l'11 enero 1671*, hoy conservado en el Castillo de Beloeil (Bélgica) y publicado en PUGLIATTI, Teresa, "L'apertura del Parlamento a Palermo, convocado dal Viceré Claude Lamoral, Principe de Ligne, l'11 gennaio 1671", en *Messina il ritorno della memoria*, catálogo de la exposición (Messina, 1994), Palermo, Novecento, 1994, pp. 314-320.

<sup>44</sup> Sobre el pintor Filippo Giannetti (Giannetto) *vid.* SUSINNO, Francesco, *Le vite dei pittori messinesi*, MARTINELLI, Valentino (ed.), Firenze, Le Monnier, 1960, pp. 172-174. GROSSO CACOPARDO, Giuseppe, *Memorie de' pittori messinesi e degli esteri*, Messina, presso Giuseppe Pappalardo, 1821, p. 157.

Francisco Susinno, historiador del arte siciliano del siglo XVIII, nos dice que después de poco tiempo “*nelle varie sorti frondeggiare e nell’operare grandioso superò [Giannetti] felicemente il medesimo Abramo*”<sup>45</sup>, convirtiéndose él mismo en pintor de vistas. Poco después se trasladó a Palermo donde permaneció por largo tiempo. Precisamente fue en la capital siciliana donde se hizo famoso por sus pinturas de vistas, suscitando el interés del mismo virrey Benavides, quien le comisionó varios lienzos que “*furono mandate in Ispagna*”.

Gracias a su talento, Giannetti se transfirió a la corte de Nápoles antes de la llegada del virrey Santisteban<sup>46</sup>, y en la ciudad partenopea sus cuadros empezaron a ser apreciados por un amplio círculo de clientes, lo que conllevó que su actividad fuese más allá de los encargos virreinales. La información que poseemos sobre las etapas palermitana y napolitana son penosamente escasas, y son todavía muchas las incógnitas que están a la espera de recibir una respuesta satisfactoria, pero no cabe duda de que la última estancia fue crucial en su formación para sentar las bases de su reputación<sup>47</sup>.

En la corte virreinal de Nápoles, muy viva culturalmente debido a la proximidad a la ciudad eterna, Giannetti fue perfeccionando su estilo. Tal fue el éxito que cosechó que no sólo le fueron encargadas numerosas pinturas de paisaje, sino que se le llegaría a conocer como “*il Giordano de’paesi*”, apodo en relación con el muy apreciado pintor napolitano Luca Giordano. La relación entre el pintor y el virrey Benavides no hace sino subrayar la alta consideración que Giannetti tuvo en el panorama artístico de Nápoles durante la segunda década del Seiscientos<sup>48</sup>.

<sup>45</sup> SUSINNO, Francesco (1960), *op. cit.*, p. 173.

<sup>46</sup> En 1680 Giannetti se inscribe en la corporación de pintores partenopeos de la Hermandad de los Santos Ana y Lucas de Nápoles, momento anterior a la llegada del virrey Santisteban a la ciudad. CECI, Giuseppe, “La corporazione dei pittori”, en *Napoli nobilissima*, t. VII, 1898, p. 11.

<sup>47</sup> Nuevas investigaciones de archivo muestran una excepcional colección de pinturas pertenecientes a don Calogero Gabriele Colonna Romano, duque de Cesaró. En el inventario del duque se aprecia la existencia de una rica galería de cuadros situada en el palacio al Cassaro de Palermo que comprende aproximadamente 530 obras de las cuales 34 son cuadros de vistas del pintor Filippo Giannetti. *Id.* el catálogo general de las galerías de cuadros reseñados por ABBATE, Vincenzo, “La stagione del grande collezionismo”, en ABBATE, Vincenzo (ed.), *Porto di mare 1570-1670. Pittori e pittura a Palermo tra memoria e recupero*, catálogo de la exposición (Palermo, 1999), Napoli, Electa, 1999, p. 134. Sobre la colección del Duque de Cesaró *vid. Idem*, “Tra Palermo, Messina e Trapani: Galanterie strabilianti per il Duca di Cesaró”, en DI NATALE, Maria Concetta (ed.), *Materiali preziosi dalla terra e dal mare: nell’arte trapanese e della Sicilia occidentale tra il XVII e il XIX secolo*, catálogo de la exposición (Trapani, 2003), Palermo, Università degli studi, Facoltà di architettura, Facoltà di lettere e filosofia, 2003, pp. 57-63.

<sup>48</sup> Los numerosos cuadros procedentes de la colección de Antonio Lauro (51) y de Ottavio Orsini (11), príncipe de Frasso, confirman la prolífica actividad de Giannetti en Nápoles. LABROT, Gérard, *Documents for the History of Collecting: Italian Inventories 1, Collections of Paintings in Naples 1600-1780*, Munich, Saur, 1992. Entre los cuadros de vistas lo único atribuido al pintor y que nos ha llegado es un lienzo de la ciudad de Messina (155 x 316 cm), probable encargo de Andrea d’Avalos, príncipe de Montesarchio, que actualmente se conserva en la Galería Nacional de Capodimonte (Nápoles). El cuadro ha sido relacionado como una especie de conmemoración de los eventos navales de Messina que vieron, durante la revuelta antiespañola de 1674-78, como protagonista victorioso el príncipe de Montesarchio. Este encargo ha hecho suponer que el pintor Giannetti siguió en Nápoles no tanto el virrey Benavides sino Andrea d’Avalos. Cfr. DE CASTRIS, Pierluigi Leone, “I d’Avalos: committenza e collezionismo di una grande famiglia napoletana”, en LEONE DE CASTRIS, Pierluigi (coord.), *I tesori dei d’Avalos*, catálogo de la exposición (Nápoles 1994-1995), Napoli, Fiorentino, 1994, pp. 26-27, 158.

El *Teatro* es una obra original e irreplicable, ejemplo de una mentalidad en la que los atlas no se entienden únicamente como instrumentos de estrategias militares, sino que empiezan a ser un *status symbol* de una excelencia intelectual por la cual la unidad geográfica de Sicilia se amplía hacia los monumentos más significativos, en un espacio gráfico reservado sobre todo a la capital del Reino.

En este sentido, refleja esta idea la fastuosa iconografía piemontesa del *Theatrum Statuum Regiae Celsitudinis Sabaudiae Ducis* que fue publicado a Amberes en 1682 después de casi un cuarto de siglo; una suntuosa colección de vistas, escenas populares y plazas grabadas en cobre de la capital Turín y del pequeño ducado subalpino, que la imprenta de los Países Bajos propagó con un éxito cada vez mayor<sup>49</sup>.

El ajuar gráfico del *Teatro* y su lujosa presentación cromática declaran la intencionalidad de la obra: representaciones históricas y mitológicas para ofrecer un retrato de la Sicilia antigua, pero también testimonio directo de la realidad y de la cultura de una Sicilia moderna, un atlas pensado más bien por una curiosidad intelectual que históricamente expresa las exigencias y los gustos estéticos, culturales y sociales de una parte de la elite palermitana del momento. Tanto las imágenes como su muy elaborado texto expresan los valores culturales y la opulencia que caracterizan el Barroco, los cuales juegan un papel importante con la cultura visual de la que el *Teatro Geográfico* es testimonio.

---

<sup>49</sup> El *Theatrum Sabaudiae* contiene retratos de la familia Saboya, mapas de la región del Piemonte y Saboya, vistas de la ciudad y edificios de Turín, vistas de ciudades y paisajes de Saboya y Piemonte. Para la realización editorial de esta obra *vid.* FIRPO, Luigi, *Theatrum sabaudiae*, v. II. Torino, Archivio storico della città di Torino, 1984-1985, pp. 63-92.